

EL DIA

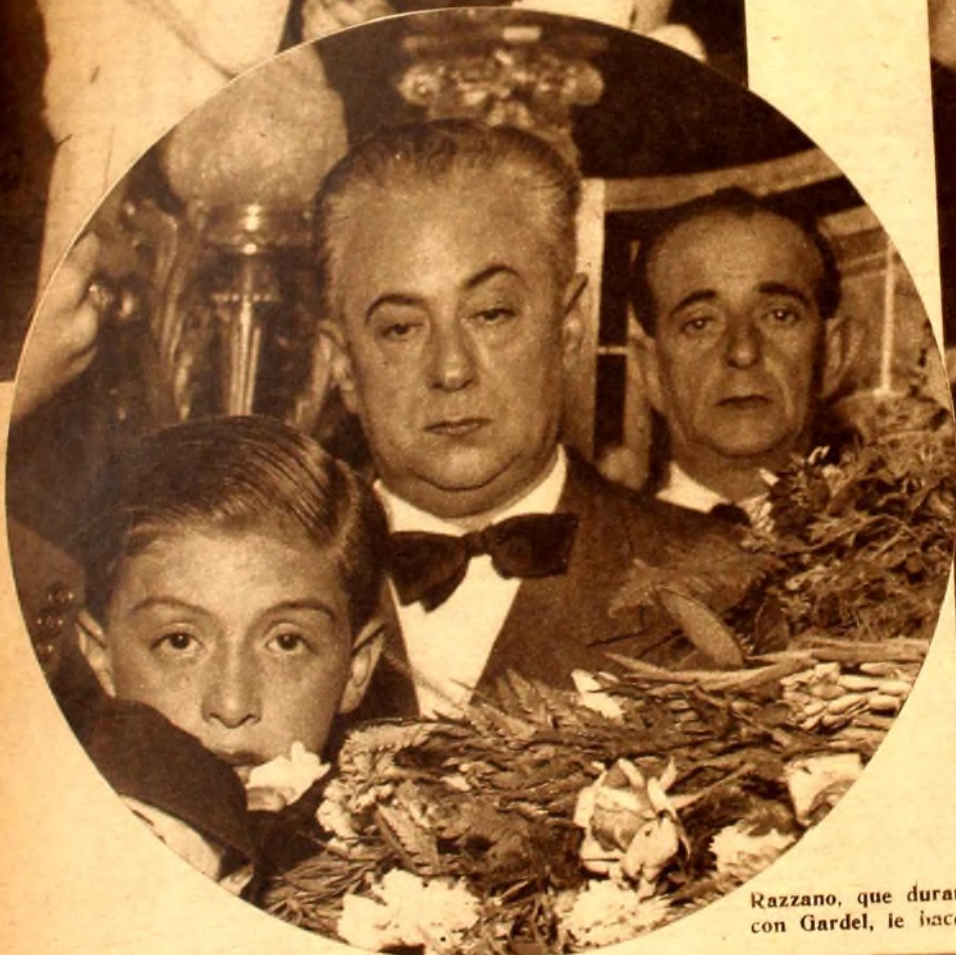
AÑO V - N.º 161

Montevideo Febrero 9 de 1936

Plaza Trouville

FOTO R. y J. CARUSO





Razzano, que durante años formó dúo con Gardel, le hace guardia de honor.



El cantor criollo Alberto Vila, hace guardia de honor a Gardel.



El cajón en el que se transportó la urna. Rodean a Delfino, — albacea de Gardel, — algunos delegados de entidades artísticas.



Libertad Lamarque y Delfino.





de Montevideo a Gardel

Los restos del cantor criollo Carlos Gardel fueron desembarcados el martes pasado en la Aduana de Montevideo, haciendo breve estación hacia Buenos Aires, en cuyo panteón de artistas reposarán. Esta tierra que él sintió por suya, eligiéndola como patria oficial cuando tuvo necesidad de declarar una en documentos y pasaportes, lo ha sentido gravitar por última vez, realizándose en su memoria un expresivo homenaje, hondo y sentido, expontáneo en el dolor de hombres y mujeres que rodearon el cajón en que se guardaba la urna con sus restos.

La mala literatura ocasional ha marchitado con sus tópicos llorones, con sus cursilerías, y con sus remoquetes ornitológicos, la figura de Carlos Gardel, cantor de voz varonil, de expresiones cálidas y acentos fuertes, que no excluían de su canto, ni los medios tonos del sentimiento, ni los recitativos con que subrayar una intención traviesa, bien criollo en eso, como para haber podido ser el más exacto intérprete del contradictorio y paradojal sentimiento popular.

Sobre esa mala literatura hay que empezar a reaccionar para que no deje la falsa memoria de un artista blanduzco, sensiblero y quejumbroso, desmintiéndole, ya que Gardel tenía las virtudes galantes, el amor al azar, la imprevisión generosa, y aun el candor infantil, del verdadero pueblo, con sus emociones primarias, sus dichos tunantes, y esa sorna traviesa que forma el módulo del auténtico espíritu criollo que por masculino, necesita de intérpretes varon-






CLUB DE PESCADORES





En el Club Náutico de Carrasco se realizan animados concursos de pesca que, como puede observarse por las notas gráficas, tienen sobrados motivos para resultar atrayentes. Al atardecer el panorama se decora de púrpuras, en ponientes magníficos, y desde las terrazas del club se contempla uno de los efectos de luces de más extraordinaria belleza que sea dado posible admirar en nuestros balnearios. Mientras tanto, a la hora del baño, y cuando el sol quema, las aguerridas tentadoras lanzan al mar el anzuelo disimulado, divirtiéndose en una tarea tan femenina como es la de hacer que piquen.. Y cuando alguno pica, el coro anima con grititos la trayectoria elegante del pez prendido del anzuelo, recibiéndosele con algarabía nerviosa.

Estos concursos prestan una nueva atracción al club, procurándole a los veraneantes una diversión que agregar a los entretenimientos que le ofrecen las playas montevideanas.









Se ha puesto de moda este verano en el elegante balneario de Carrasco el ejercicio del ciclismo infantil, realizándose por las umbrosas y apacibles alamedas, paseos y evoluciones, tan atrayentes como los ofrecidos en estas notas gráficas. Una tercer rueda aplicada a la trasera de la máquina la hace estable hasta tanto que el ciclista se valga por sí mismo para conservar el equilibrio, sobre el que atenta un perrito ladrador. Los que ya han alcanzado esa maestría, pedalean con aire y organizan excursiones que constituyen una gran atracción mañanera para los veraneantes, dándole a Carrasco, — que ya tiene el carácter propio de las cabalgatas, — una nueva modalidad y alegría infantil.







SOCIALES



Delia María de Malherbe Miranda

FOTO VAN DYK



Señorita: Ethel Elzaurdia.



Señorita: Rosita Calveras.

Fotos Marchese





Señorita: Olga Cazenave Gamba.

EL MONUMENTO A LA INDEPENDENCIA NACIONAL

La nota histórica de hoy pretende ser, antes que nada, la reconstrucción — a cincuenta y siete años de distancia — de la crónica gráfica de un acto que interesó por tantas razones al país entero.

Circunscripto el propósito, todos los accidentes o particularidades quedarán de lado. Intactas, así, quién sabe si para tomar turno algún día, la famosa polémica histórica suscitada por Juan Carlos Gómez sobre el valor real de la Declaración de Florida; la protesta airada de los que opinaban que era un sarcasmo que se descubriera un símbolo de emancipación bajo la dominación personal de un tirano sangriento con careta — y no muy bien puesta — de mandatario constitucional, las incidencias, en fin, que salpimentaron el certamen poético...

o o

La deficiencia de los medios gráficos, unida a la carencia de toda publicación ilustrada, privaron en 1879 que la reseña se pudiera hacer. Pero, sin punta de jactancia es lícito afirmar que, descontado el nuevo y espléndido procedimiento del huecograbado de las páginas ilustradas de hoy, no habrían conseguido los cronistas de antaño notas gráficas mejores ni de más actualidad. Fotografías de época, absolutamente inéditas todas ellas, no se hubieran hallado sino las mismas hace cincuenta y siete años.

o o

La fecha de la inauguración del monumento a la Independencia nacional, trasmitida a la posteridad en el bronce perenne de las medallas que batieron las prensas prestigiosas del grabador Vera y que luce en la carátula del folleto oficial, confirma con la eficacia de un ejemplo, que no eran solamente una ironía vana las palabras de Larra:

"¿Qué es un aniversario? Acaso un error de fecha".



Plaza principal de Florida, en el momento de inaugurarse el monumento el 19 de Mayo de 1879.



Señorita Anita Fosalba (hoy señora Fosalba de Pérez), que habló en nombre de las alumnas de la escuela de 2.o grado.

Porque el monumento no se inauguró el 18 de mayo, aniversario de la victoria de los patriotas en Las Piedras, sino el día siguiente lunes 19...

El día fijado para la ceremonia una lluvia torrencial trastornó de raíz el programa. Los trenes expresos a Florida, salidos de aquí uno a las 6 y 45 y otro a las 7 y 20 fueron sorprendidos, a menos de medio camino, por la verdadera bomba de agua en que se deshizo una cerrada tormenta otoñal.

La comisión central y el ministro de Hacienda, Delegado del Gobierno, Aurelio Berro, se azarearon bastante con aquel diluvio y los convoyes llenos de gente escalonados en la vía,

En ese ánimo y para salvaguardia de responsabilidades ante persona que, como Latorre, no pecaba por bien educado ni temperante, alguien tuvo la salvadora idea de comunicar telegráficamente con el Coronel Presidente requiriéndole su soberana opinión inobjetable.

Resolvió Latorre que se suspendiera el acto postergándosele indefectiblemente para el otro día, cualquiera fuese el estado del tiempo.

A todo esto los trenes llegaron a Florida, siendo imposible por exigencias del tráfico, que el primer convoy retornara a Santa Lucía y el segundo a Central, como se había pensado.

Por disposición de S. E. una parte de la concurrencia debía regresar a la capital enseguida.

Otra parte, la más necesitada de atenciones, señoras, personas de edad y familias con chicos, quedarían en Florida, alojadas en hoteles, fondas, comercios y casas particulares prevenidas de que debían proporcionar albergue y acomodo al mayor número.

Próximamente dos mil quinientas personas volvieron a Montevideo en la tarde.

Los boletos de excursión de distinto color para cada uno de los convoyes fueron revalidados.

Cómo se presentaría el día lunes 19 era dudoso; el cuarto de la luna había hecho con agua y eso, no más, era mal síntoma,

Buscando el modo de conciliar lo más posible con el endiablado tiempo, señalaron para el acto inaugural la hora del medio día, en que por lo corriente "abre", aunque sea un rato.

La mañana no pintó bien, pero fué mejorando paulatinamente, permitiendo que a la hora fijada, previo un discurso del Ministro Berro y de un breve cántico entonado por el vicario general y sus acólitos, el presidente de la comisión central doctor Alejandro Magariños Cervantes, desvelara el monumento, obra del artista italiano Juan Ferrari.

Las músicas militares hicieron oir el himno nacional y el 5.o de Cazadores, el batallón de Santos, elegido como para subrayar el contraste, presentó armas, (¡los rémingtons que habían vencido la revolución Tricolor!) a la imagen marmórea de la patria libre...

La oficina del Telégrafo trasmitió al coronel Presidente y a los diversos departamentos la fausta novedad, consignando hora y minuto exactos.

Seguidamente se hizo un pequeño intervalo "para sacar en fotografía el panorama de la plaza".

El público había sido instruído de antemano de cómo se darían las señales.

Un primer redoble de tambores, quería decir atención.

LA FLORIDA





Manuel D. Rovira, Secretario Tesorero de la Comisión del monumento, que fué el alma de los trabajos y a quien se le adjudicó una medalla especial.

Un segundo, que era menester no moverse hasta oir el tercero.

Iba a comenzar la parte relacionada con el certamen poético y el ministro de Hacienda cedió la presidencia a Magariños Cervantes.

El propio ministro Aurelio Berro, que cultivaba las musas, obtuvo el primer premio.

Pedro Bernart, con tono pausado y enfático, dió lectura a la pieza laureada que comenzaba:

"Para, cálido sol, tu raudo vuelo".

El doctor Angel Floro Costa le colocó en el pecho la medalla de oro tras un discurso "arcabuceado de frases rutilantes" y estas traídas del pelo, según cuadraba a su pedantismo literario.

Saturnino C. Alvarez leyó después la composición que mereció el segundo premio, "La lira rota", de Joaquín de Salterain, a quien impuso la medalla de plata, con brevísimas frases, Jacinto Albistur.

El tercer premio que pudo otorgársele a los versos de Constantino Becchi, "Al sol de la libertad", se había declarado desierto.

Llamado por Magariños Cervantes el doctor Juan Zorrilla de San Martín se acercó al estrado presidencial.

Magariños significóle las razones de reglamento que habían impedido al jurado considerar su trabajo poético, excedente de los límites prefijados, invitándolo a que le diera lectura.

Zorrilla recitó, con la brillantéz con que sabía hacerlo, "La Leyenda Patria".

Superior, muchas veces, a las obras premiadas, sus versos fueron el gran éxito del certamen.

La Leyenda, entonces, no era la actual; por lo pronto carecía de un encabezamiento adecuado y sonoro, empezando con aquel verso infeliz:

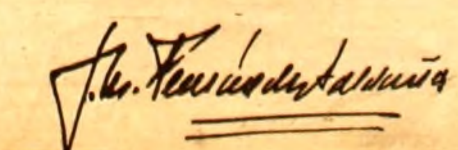
"Como el ala aterida de un insomnio".

Concluyó el día, llegó la hora de regresar a Montevideo, y la catarata oratoria no tenía fin.

"Los inteligentes y graciosos niños Manuel Rovira y Urioste y Anita Fosalva — dice el relato oficial — pronunciaron, en representación de sus compañeros, sentidos discursos, que fueron muy aplaudidos".

Habló el general Cadwell, ministro de los Estados Unidos por el cuerpo diplomático, José Cándido Bustamante por las comisiones departamentales, el doctor Carlos M. de Pena, Carlos Muñoz Anaya... Ocho oradores más, calculando bajo, viéronse obligados a regresar con el discurso en el bolsillo.

Finalmente el secretario calígrafo Pablo Nin y González leyó el acta labrada, tomando las firmas al elemento oficial.





nuelito Rovira y Urioste. que habló interpretando el sentimiento de los niños orientales.



Primitivo proyecto del monumento con las cuatro figuras secundarias.

RODIN Y LA ESCULTURA MODERNA

EL CARACTER. —

En el arte es bello únicamente lo que tiene "carácter".

El carácter es la verdad intensa de cualquier espectáculo natural, incluso lo que pudiéramos llamar una "verdad doble", porque es la de dentro traducida por la de fuera; es el alma, el sentimiento, la idea que expresan los rasgos de un rostro, los gestos y ademanes de un ser humano, los tonos de un cielo, la linea de un horizonte.

Para el gran artista todo ofrece carácter en la Naturaleza porque la franqueza intransigente de su observación penetra el sentido oculto de cada cosa.

Lo que se considera como feo en la Naturaleza presenta muchas veces más carácter que lo calificado de hermoso, porque en la crispación de una fisonomía enfermiza, en el ahondamiento de una máscara viciosa, en toda deformación, en toda marchitez, resplandece mejor la verdad interna que en los rasgos sanos y regulares.

Y como únicamente la potencia del carácter es lo que produce la belleza artística, resulta que casi siempre, conforme es más feo un ser en la Naturaleza, más bello es en el arte.

En arte no hay nada feo, sino lo que carece de carácter; es decir, lo que no ofrece ninguna verdad interior ni exterior.

Es feo en arte lo falso, lo artificial, lo que procura ser lindo o bello en vez de ser expresivo, lo que es malicioso o preciso, lo que se sonríe sin motivo o se amanera sin razón, lo que se arquea o se encuadra sin causa, todo lo que carece de alma y de verdad, lo que es solamente una ostentación de belleza y de gracia, todo lo que miente.

EL MODELADO. —

Un tal Constant, que trabajaba en el taller de decoración donde yo debuté como escultor, me enseñó la ciencia del modelado.

Un día, viéndome trabajar en la pastelina un capitel ornado de hiedra, me dijo:

—Vas mal, Rodin. Todas tus hojas son planas, y por eso no parecen reales. Hazlas que den su punta hacia ti, de modo que al verlas se tenga la sensación de la profundidad.

Yo seguí su consejo, y me maravilló el resultado.

—Acuérdate bien de esto — añadió Constant. — Siempre que esculpas no veas nunca las formas en extensión, sino en profundidad. No consideres jamás una superficie más que como el extremo de un volumen, como una punta ancha o estrecha que se dirige hacia ti. De este modo adquirirás la ciencia del modelado.

Este principio fué para mí de una fecundidad asombrosa.

Le apliqué a la ejecución de las figuras, y en vez de imaginar las diversas partes del cuerpo como superficies más o menos planas, me las representaban como salientes de los volúmenes interiores. Me esforzaba en hacer sentir dentro de cada ahuecamiento del torso o de los miembros, el nivel de un músculo o de un hueso que desenvolvía su profundidad bajo la piel.

Y así, la verdad de mis figuras no era superficial: se dilataba de dentro hacia fuera, como la vida misma.

Incluso he descubierto que los griegos practicaban precisamente ese método de modelado. Indudablemente, a esa técnica deben sus obras el vigor y la flexibilidad emocionada.

EL CUERPO HUMANO. —

La belleza está en todo. No falta a nuestros ojos: son nuestros ojos los que no la ven.

La belleza es el carácter y la expresión. Y no hay nada en la naturaleza que tenga más carácter que el cuerpo humano. Evoca, por su franqueza o por su gracia, las imágenes más variadas. Ya parece una flor: la flexión del torso imita el tallo; la sonrisa de los senos y de la cabeza, el resplandor de la cabellera, responden a la expansión de la corola. Ya recuerda una esbelta liana, un arbusto de fino y atrevido alabeo. "Viéndote, — dice Ulises a Nausica, — creo ver cierto palmera que en Delos, cerca del altar de Apolo, surgía poderosamente hacia el cielo".

Otras veces, el cuerpo humano curvado hacia atrás es como un resorte, como un hermoso arco, sobre el cual ajusta Eros sus flechas invisibles. Otras veces es una urna. Con frecuencia hago sentar en el suelo a la modelo, de espaldas a mí, con las piernas y los brazos extendidos hacia delante. En esta posición se ve toda la silueta de la espalda que se estrecha en la cintura, se amplía en las caderas y es como un vaso de exquisito garbo, el ánfora que contiene en sus flancos la vida futura.

El cuerpo humano es, sobre todo, el espejo del alma, y de ahí su más grande belleza. Bien lo comprendió Víctor Hugo. Lo que adoramos en el cuerpo humano es, antes que su forma tan bella, la interior llama que parece iluminarle por transparencia.

EL ARTE Y LA LITERATURA. —

En mi opinión, no hay regla alguna que pueda impedir a un estatuario crear una obra a su gusto. ¿Qué importa que sea literaria o escultórica, si el público la aprovecha y complace? La pintura, la escultura, la literatura y la música están más próximas una de otras de lo que se cree generalmente. Expresan todos los sentimientos del alma humana frente a la Naturaleza. Solo varían los medios de expresión.

Pero si un escultor consigue por medio de su arte sugerir impresiones que habitualmente producen la música o la literatura, ¿por qué se le ha de recriminar? Un publicista criticaba recientemente mi Víctor Hugo del Palais Royal, declarando que no era escultura, sino música. Y añadía ingenuamente que esta obra hacía pensar en una sinfonía de Beethoven.

¡Pluguiese al cielo que hubiera dicho la verdad!

Augusto RODIN.

(De L'Art. Traducción de José Francés)



CABEZA DE MUCHACHA, bronce original del escultor ruso MICHENNINOF.



Mujer con manto ("Aspasia): reconstrucción en yeso formada con una copia de la cabeza y otra copia de la estatua, ambas de mármol. — (Copia romana).

GRECIA arte de transición





Mujer con manto ("Aspasia") vista de lado.

Cabeza de la mujer con manto, ("Aspasia").

ENTRE el arte arcaico y el clásico existe un período al que se ha llamado de transición. Comprende aproximadamente, dos decenios que van desde el 480 hasta 450, aunque sus preliminares comienzan ya hacia el año 500, y algunas obras en las que todavía se aprecian sus rasgos fundamentales, penetran en el período subsiguiente. Pero la designación de período de transición no es completamente adecuada a la manera de ser y a la significación de esta época relativamente breve. Su iniciación, a pesar de todas las manifestaciones intermedias, representa una ruptura con el pasado, y su terminación, en cambio, pasa insensiblemente al periodo posterior. La elevadísima depuración que el arte arcaico había alcanzado en los últimos tiempos no permitió una evolución por continuidad, sino simplemente por desviación de la ruta anterior.

La risueña serenidad de las figuras arcaicas desaparece bruscamente. Los semblantes se tornan sombríos y reservados. Las figuras parecen animadas por la inquietud de lo problemático. Es el periodo del apogeo de Esquilo. Sus tragedias son comparables al arte de esta época, como las obras de Sófocles lo son al arte clásico.

La impresión áspera y taciturna de las figuras de este periodo no estriba sólo en la forma de los rasgos faciales, sino que antes bien deriva de la posición de la cabeza y de toda la figura. Los artistas se complacen en representar las cabezas inclinadas casi violentamente hacia el suelo. Aún cuando la mirada es franca, produce un efecto de severidad y a veces de altanería. El dominio del cuerpo se convierte en un problema, y comienza una lucha entre la acción de gravedad que impulsa el cuerpo hacia el suelo, y la voluntad que trata de liberarlo y lanzarlo. Esa lucha se manifiesta en el movimiento que anima el cuerpo y halla su solución en la alternancia de la pierna fija y la pierna en flexión, esto es, la pierna que soporta la carga y la pierna sobre la cual no gravita el peso del cuerpo.



COLIBRÍ

poesía por Altamides Jardím.

Funciona en Salto una "Sociedad del libro Salteño", propósito editorial cuajado ya en la alentadora realidad de un primer libro dado a luz, titulado "Cielo y Raíz", original del poeta Altamides Jardim, al que se eligió para inaugurar la serie por la comisión de lectura de esa entidad, formada por un número de entusiastas cultores de las letras, y con capital de suscriptores.

"Cielo y Raíz" es un libro sustancioso y bello, inspirado por las musas vernáculas, con cantos a los cerros que "guardan las cenizas de las hogueras indias", a las brujerías que son ecos de religiones perdidas, a los fogones con coplas, patios con lunas, y a lo agreste y puro de la campaña, y también con canciones íntimas, subjetivas, alegrías de ásperos amores, y emocionados acentos filiales.

De ese bello libro, reproducimos una de las poesías características:

MAQUINITA de velocidad.
para coser colores en el aire.
Colibrí, te hace andar
el azúcar de las flores.

Eras, joya pulida
por una dinastía de mimos;;
te hizo pájaro el anhelo vagabundo
del amor de una india.

Pirotecnia de tu plumaje
junto al estanco de un tallo también.

Arco Iris
para un cielo de juguete.

Colibrí:
maquinita de velocidad,
chisperio en el párpado de los vientes;
anhelo indio llevando en vértigo
los colores de la América tropical.

Altamides JARDIM.





APÓLOGOS PERSAS

EL SULTAN HA MUERTO

Un joven dió cierta vez una moneda de cobre a un mendigo anciano que le tendió, suplicando, la mano.

Quiso el destino que poco tiempo después el joven cometiera un delito muy grave.

El sultán lo condenó a muerte.

Fué llevado al lugar de la ejecución en medio de un piquete de soldados turcos.

La gente se agolpaba en los alrededores, en las ventanas y en las azoteas para presenciar el triste espectáculo.

El anciano mendigo vió al joven en tan desesperada situación. Recordó que su corazón se había conmovido por su miseria. Y a su vez experimentó profunda compasión.

De pronto, comenzó a gritar:

—¡El sultán ha muerto! ¡El sultán ha muerto! Queda el mundo, pero de él no queda sino la fama de su bondad.

Y mientras así clamaba, retorcíase las manos como presa de aflicción.

Los turcos, con las espadas desenvainadas, oyeron el anuncio y las lamentaciones del anciano y, al instante, se abrieron paso entre la multitud, descargando golpes, y en precipitada carrera se dirigieron hacia el palacio.

Llegados al palacio, vieron al sultán en su trono.

Entretanto, el joven desapareció. Pero el anciano fué apresado y conducido a presencia del rey. Este lo interrogó con acento terrible:

—¿Por qué motivo has deseado mi muerte si sabes que mis actos son rectos y generosos? ¿Por qué deseas el mal de otro?

Con respeto, pero con valentía, replicó el anciano:

—¡Oh, señor! No has muerto realmente a causa de la falsa noticia de tu muerte. En cambio, por ella salvó la vida un infeliz.

El rey quedó sorprendido por esas palabras. Reflexionó, no dijo nada y despidió al anciano después de hacerle un obsequio.

El joven huía de un lado a otro. Cayó, se levantó y continuó la fuga. Ya lejos, alguien que lo conocía le preguntó:

—¿Cómo conseguiste escapar? ¿Cómo te libraste de la horca?

—Por un impulso generoso de mi corazón y por una moneda de cobre.

EL MIEDO

Viajaba un rey en una nave. En su séquito se contaba un esclavo persa. Era éste casi un niño y como hasta entonces jamás había visto el mar ni experimentado las incomodidades de a bordo, comenzó a llorar y a lamentarse y a temblar de miedo. No bastaban razones para calmarlo. Incomodábase el rey por este incidente que turbaba lo placentero del viaje. Otro de sus acompañantes, un filósofo, le dijo:

—Si me lo ordenaras, yo lo haría callar.

—Será un acto que te agradeceré — replicó el rey.

El filósofo ordenó que arrojaran al muchacho al agua, teniéndolo, por supuesto, bien sujeto. Después de repetidos chapuzones, el muchacho, vuelto a la cubierta, se aferró con ambas manos al timón y al cabo de un rato se sentó, ya tranquilo, en un rincón.

El rey se manifestó sorprendido por ese resultado. El filósofo respondió a la curiosidad del soberano.

—Antes tenía miedo, porque nunca había experimentado el peligro de ahogarse y no se daba cuenta de la seguridad de que disfrutaba a bordo.

De igual manera, no conoce el valor de la prosperidad quien no ha luchado con la adversidad.

SADI.



MARION DAVIES

MARION Davies nació en Brooklyn, N. Y. y su verdadero nombre es Marion Douras. El día primero de Enero de 1906 fué la fecha de su natalicio. Su padre el Sr. Bernard J. Douras fué Juez y luego Magistrado del Tribunal Supremo de New York. Una de las hermanas de Marion, nombrada Reina adoptó el apellido de Davies cuando hizo su debut en el Teatro, lo cual convirtió a Marion Douras en Marion Davies, ya que Reina había tenido mucho éxito en las tablas, y el apellido era ya muy popular en los círculos artísticos de New York.

Durante el tiempo que estuvo en el Colegio personificó a Portia en El Mercader de Venecia; a Viola en "Twelfth Night", a María, en María de Escocia y apareció como ángel o como virgen en muchos cuadros plásticos y otras presentaciones artísticas. A la terminación del último curso en el Convento pasó a la Escuela de Arte Dramático denominada "Colegio Imperial" donde estuvo interna durante dos años.

Mientras estuvo en el Colegio anhelaba llegar a ser maestra para poder gobernar a su antojo a las otras niñas sobre quienes de continuo quería ejercer una autoridad que no tenía, sin embargo, sus tres hermanas mayores, Reina, Rosa y Esther habían comenzado ya sus respectivas carreras como actrices teatrales y Marion siguió el mismo camino.

Al salir del Colegio fué solicitada por varios artistas para servir de modelo para las cubiertas de las Revistas más elegantes, habiendo sido el original de muchas de las mejores pinturas de Harrison Fisher, así como para las de Howard Chandler Christy, entre las que se destaca la famosísima pintura titulada "Alborada" que dió fama a su autor y despertó la curiosidad de todo el mundo acerca de la preciosa modelo que había inspirado tan bella imagen.

Después de un año de lucha que culminó en que todo el mundo quería contratar a la modelo de la "Alborada" de Christy, Marion Davies aceptó un puesto entre el coro de la comedia musical "Chu-Chin-Chow" pues no se sentía capacitada todavía para ser ninguna otra cosa que no fuera "una de tantas". Su próximo esfuerzo fué como bailarina principal en la comedia "¡Oh! Boy" y más adelante Ziegfield la presentó totalmente glorificada en sus Follies.

Su cuñado, el director George Lederer, entonces afiliado a la Paramount, le dió ocasión de entrar en el cine asignándole un papel en la comedia titulada: "Vamos a casar a María". Esto motivó que fuera considerada como el mejor descubrimiento de aquel año, ya que después de haber actuando en aquella película quedó consagrada como gran comediante y personalidad de muchos atractivos para el cine.

Habiéndole interrogado que cuáles son sus artistas favoritos, nos dijo con franqueza que siente infinita admiración por las mejores trágicas del lienzo: la Garbo, la Dietrich, y Katharine Hepburn, pero que entre los hombres sus gustos varían ya que le encanta Gary Cooper y encuentra supremo a Charles Laughton.

Marion dibuja primorosamente. Se dedica a los dibujos humorísticos y sus caricaturas son satíricas y provocan los más cálidos elogios de los expertos en ese arte. Sin embargo, cree que si se retirara del cine dedicaría el resto de su vida a escribir. Sobre todo, tiene anhelos de publicar una novela ilustrada por ella misma en que se vean sus impresiones gráficas al mismo tiempo que se lean sus capítulos humorísticos.

Su gran pasatiempo es cultivar flores de invernadero y posee varias de estas casas de estas casas de cristal en las inmediaciones de Hollywood mostrando el mayor interés por los injertos y nuevos ejemplares de raras flores exquisitas que surgen del cultivo de las plantas en sus amplios invernaderos. Esto no es todo placer, sin embargo, pues Marion hace un comercio de vender semillas y plantas a los floristas de Hollywood, prestando su atención personal a la parte comercial del negocio; y el producto lo dedica al sostenimiento del hospital de niños inválidos que ella fundó y mantiene en la ciudad del cine.

A pesar de todos los ángulos serios que hay en la vida de la actriz que se ocupa de sus inversiones y sus caridades, cuando se le pone en las manos un "ukelele" no hay quien la supere tocándolo, cantando y bailando al compás de su propia música. Para entretener al público por sí sola Marion tiene excepcional talento y en cualquier fiesta el público aplaude prolongadamente cuando ella presenta imitaciones de las otras artistas ya que para eso posee originalidad sin límites.

Marion Davies adora la música y conoce a los clásicos de todas las nacionalidades alternando su recreación con música de cámara y música popular, ya que en ambas encuentra distintos encantos según sea la modalidad de su espíritu.

Ha viajada extensamente, visitando casi todos los países del mundo, y cita como ciudades favoritas a Londres, Roma, Granada y Munich. Pero, sobre todo ésto le gusta New York y la Playa de Coney Island que ha sido uno de los sitios en que ha encontrado mayor recreación desde los días de su niñez. Confiesa que lo que más le agrada en el mundo es comprar ropa linda y elegante; pero que fuera de eso es muy económica en todos sus otros gastos, pues le agrada vivir con sencillez. Prefiere un "ensemble" de estilo sport a cualquier otro modelo de traje y solamente se viste de etiqueta cuando las circunstancias lo exigen del modo más imperativo.

Para no córrer el peligro de ponerse demasiado gruesa juega al tennis y nada en la hermosa piscina que tiene en sus jardines. Estima que el baile es mejor ejercicio que la calistenia y a diario baila una hora puramente por placer.

Tiene pecas debido a que es muy amante de los deportes, pero no se preocupa de quitárselas, pues estima que son tan naturales en ella que no hay que prestarles atención. Declara que los mejores aliados de la belleza son mucha agua fría y un buen jabón, mucha limpieza y pocos afeites.

Le agrada asistir a los juegos de tennis, football y golf, pero prefiere sobre todo las carreras de caballos no molestándose en ir a vér matches de boxeo ni de lucha, pues no siente inclinación a estos deportes extremos.

Colecciona libros que estén profusamente ilustrados, lienzos auténticos de pintores famosos y antigüedades que tengan romántico historial o que sean evocadoras de leyendas.

Entre sus mejores amigas de Hollywood se cuentan Constance Talmadge, Eileen Percy, Katherine Menjou, Dorothy Mackaill y la cronista de cine Louella Parsons.

Su hermosa casa de la playa de Santa Mónica es uno de los sitios más frecuentados por las celebridades de Hollywood y cada vez que un distinguido visitante llega a aquella ciudad la hospitalaria Marion Davies abre las puertas de su palacio y ofrece una fiesta en su honor. Su cabellera es rubia natural, y sus ojos son azules. Marion no se pinta el pelo ni usa afeites.

Entre sus inolvidables creaciones se cuentan: En tiempos de caballeros o Intrigas cortesanas, La rubia de los Follies, La espía N.o 13, Floradora, y otras que han motivado que la fama de Marion Davies como actriz habilísima se consolide cada vez más. Su primera comedia Warner Cosmopolitan titulada ¿Dónde está Miss Gloria? ha tenido un éxito colosal y en perspectiva tenemos la interpretación de la heroína que hará Marion Davies en la próxima obra de Shakespeare, que dirigirá Reinhardth, y que lleva por título "Twelfth Night".

ACTUALIDADES





Entre los actos conmemorativos con que se ha festejado en Buenos Aires la fecha del IV centenario de la primera fundación de la ciudad, ha figurado la reconstrucción de la carabela "Magdalena" en que viajó Don Pedro de Mendoza, repitiéndose a los cuatrocientos años el acto del desembarco en la llamada Vuelta de Rocha, por el fundador y sus acompañantes. Adviértase en la nota el curioso anacronismo que forman los arcabuceros de antes con la marinería actual, y los plebeyos antañones con el público curioso que acudió a presenciar tan interesante evocación histórica.



Mr. Anthony Eden, el nuevo Ministro de Relaciones Exteriores de Gran Bretaña, es el más joven secretario de Estado que tiene aquella nación desde hace 84 años. Sucedió en su nuevo cargo a Sir Samuel Hoare.



Las cinco hermanitas mellizas nacidas en Canadá, suceso que despertó la curiosidad de todo el mundo, acaban de cumplir dos años de edad. Aparecen en la nota Cecile, Annette, Marie, Emelie e Ivonne, junto a los regalos que recibieron en esa fecha. Ivonne fué la primera en nacer y la última Emelie.


Tarzan
por EDGAR RICE BURROUGHS
HIJA DEL SOL
MIENTRAS SIBILA STONELEY ENCENDIA UNA HOGUERA CON LUPA, LOS BRUJOS CURANDEROS CONSPIRABAN PARA EXTERMINAR A TARZAN VALIÉNDOSE DE ELLA.
A FIN DE TENTAR A LA JOVEN FUERON AL TESORO A BUSCAR UNA BANDEJA LLENA DE ZAFIROS.
A LAS PRIMERAS DE CAMBIOS ELLA LES APUNTO CON EL REVOLVER, PERO LA HUMILDE ACTITUD DE LOS NEGROS LA CONVENCIO DE SUS INTENTOS PACIFICOS.
LISONJEADA POR EL HOMENAJE DE LOS NEGROS, Y ATRAIDA POR EL REGALO DE LAS GEMAS, ELLA LOS SIGUIO A LA ALDEA.
LOS BRUJOS MEDICOS FUERON PROPALANDO ENTRE LOS NEGROS LA NUEVA DE QUE LA RUBIA ERA VERDADERAMENTE DIVINA Y QUE TARZAN ERA UN FALSO DIOS.
BOHGDU, A QUIEN TARZAN ORDENARA QUE LA CUIDASE NO SE ALARMO, YA QUE EL NO RECONOCIA MAS DAÑO QUE LA VIOLENCIA FISICA.
PERO LOS WAIORIS SE NEGARON A RECONOCERLA COMO TAL PORQUE YA HABIAN DECIDIDO RESPETAR Y REVERENCIAR AL PODEROSO GIGANTE BLANCO.
"ELLA DARA PRUEBAS!" EXCLAMARON LOS BRUJOS, "VAMOS A LA SALA DE LOS DIOSES!"
CON UN RAYO DE SOL SIBILA ENCENDIO UNA PEQUEÑA CANTIDAD DE LEÑITAS.
CUANDO LOS WAIORIS OBSERVARON ESTA MAGIA GRITARON: "ELLA ES VERDADERAMENTE LA HIJA DEL SOL.... EL MAS GRANDE DE LOS DIOSES!"
"Y TARZAN ES SU ENEMIGO!" VOCIFERARON LOS BRUJOS CURANDEROS.
ENTRETANTO TARZAN SE ENCAMINABA TRANQUILAMENTE HACIA LA GRAN SALA SIN SABER QUE A LOS SALVAJES SE LES ESTABA EXCITANDO CONTRA EL!
H. FOSTER

ACTUALIDADES

